

ISSN: 1576-7914

DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/cuadiecici201415335366>

UNA TONADILLA ILUSTRADA EN CONTEXTO  
BARCELONÉS: *EL ECLIPSE* (1778)  
DE JACINTO VALLEDOR

*An Enlightened Tonadilla in the Context of Barcelona:  
Jacinto Valledor's El eclipse (1778)*

Aurèlia PESSARRODONA PÉREZ

Università di Bologna

aurelia.pessarrodona@unibo.it

Fecha de recepción: 14/01/2014

Fecha de aceptación definitiva: 7/03/2014

RESUMEN: A pesar del interés surgido en la última década por rescatar del olvido la tonadilla dieciochesca, aún conocemos poco los vínculos entre este género y la ideología ilustrada coetánea. En el presente artículo se muestra el caso de *El eclipse*, tonadilla con música de Jacinto Valledor compuesta para el Teatro de Barcelona en ocasión del eclipse de sol del 24 de junio de 1778. Dentro de un contexto teatral particular, esta tonadilla pone de manifiesto un curioso interés por divulgar el fenómeno astronómico del eclipse, incluso en relación con textos coetáneos. Por tanto, esta obrita puede considerarse «ilustrada», aunque siempre dentro de la catarsis humorística propia de este género breve.

*Palabras clave:* tonadilla; eclipse; siglo XVIII; Ilustración; teatro breve; Valledor; Ortiz Gallardo; Torres Villarroel; Barcelona; Salamanca

ABSTRACT: Despite the interest that emerged in the last decade to rescue the eighteenth-century *tonadilla* from oblivion, we still know little about the links between this genre and the Enlightenment ideology of the time. The present article depicts the case of *El eclipse*, a *tonadilla* with music by Jacinto Valledor, composed for the Theater of Barcelona on the occasion of the solar eclipse of 24 June 1778. Within a particular theatrical context, this *tonadilla* shows a surprising interest in

disseminating the astronomical phenomenon of the eclipse, even in relation to contemporary texts. Therefore, this work can be considered as «enlightened», but always within the humorous catharsis of this brief genre.

*Key words:* tonadilla; eclipse; Eighteenth Century; Enlightenment; Valledor; Ortiz Gallardo; Torres Villarroel; Barcelona; Salamanca.

## 1. INTRODUCCIÓN

Aunque es indudable la importancia de la tonadilla como espejo lírico-escénico, más o menos deformante o clarividente, de la realidad española del setecientos<sup>1</sup>, todavía conocemos poco los vínculos entre la tonadilla, o *tonadilla escénica* según la nomenclatura que José Subirà dio al género, y el proyecto ilustrado. Del mismo modo como ocurrió con el sainete<sup>2</sup>, la tonadilla pudo aprovechar su popularidad y enganche con el público para transmitir ciertas ideas a la *masa* que iba al teatro, aunque en ocasiones esa pretendida moralidad fuera tan solo una excusa para mostrar una escena risible e incluso procaz, como solía ocurrir con muchas tonadillas a solo interpretadas por mujeres<sup>3</sup>. De hecho, un censor tan ilustrado como Santos Díez González reconocía, en un informe de 1790, la función de la tonadilla como *sátira cantada*:

1. Son varios los trabajos recientes, posteriores a las aportaciones de Subirà», que tratan este asunto desde diversas perspectivas. Véanse, por ejemplo: REAL RAMOS, César y ALCALDE CUEVAS, Luis. «La tonadilla: un capítulo de la historia del espectáculo del siglo XVIII», en KLEINERTZ, Rainer (ed.). *Teatro y música en España (siglo XVIII). Actas del Simposio Internacional* (Salamanca, 1994). Kassel/Berlin: Reichenberger, 1996, pp. 125-145; ROMERO FERRER, Alberto. «Dionisio *versus* Apolo. Risa, provocación y erotismo en el teatro ilustrado: las estrategias de la tonadilla escénica». *El Bosque*, 1994, 9, pp. 105-11; GONZÁLEZ TROYANO, Alberto. «En torno a la tonadilla escénica», en ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y CHECA BELTRÁN, José (eds.). *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar y Piñal*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, pp. 487-492; LOLO, Begoña y LABRADOR, Germán. *La música de los teatros de Madrid. Vol. I: Antonio Rosales y la tonadilla escénica*. Madrid: Alpuerto, 2005; ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y LOLO, Begoña (eds.). *Teatro y música en España: los géneros breves en la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid: CSIC/UAM, 2008; PLA, Manuel et al. *La «tonadilla» del segle XVIII i Catalunya*. Est. y transc. de A. Pessarrodona. Barcelona: Trufó, 2008; o mi tesis doctoral inédita: PESSARRODONA, Aurèlia. *La tonadilla escénica a través del compositor Jacinto Valledor (1744-1809)*. Vol. I, pp. 146-155. Universidad de Barcelona, 2010. En fecha más reciente destacan los trabajos de HAITD, Rebecca. *Women, Work and Clothing in Eighteenth - Century Spain*. Oxford: Voltaire Fondation, 2011 y LE GUIN, Elizabeth. *The Tonadilla in Performance. Lyric Comedy in Enlightenment Spain*. Berkeley: University of California Press, 2014.

2. Véase, por ejemplo, SALA VALDAURA, Josep Maria. *El sainete en la segunda mitad del siglo XVIII. La Mueca de Talía*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 1994, pp. 81-101.

3. Véase PESSARRODONA, Aurèlia. «La mujer como mujer en la tonadilla a solo dieciochesca». *Bulletin of Spanish Studies*, en vías de publicación.

En el teatro sólo tienen uso las *tragedias*, que imitando las acciones de personajes, sirven de ejemplo a los primeros hombres de la República; las *comedias*, en que se ridiculizan los vicios en general y sirven de ejemplo para la vida privada, y la *sátira*, que si es dramática la llamamos *sainete* o *entremés* y si es cantada la llamamos *tonadilla*<sup>4</sup>.

En mis investigaciones sobre el cultivo de la tonadilla en Barcelona he encontrado un caso que puede arrojar luz sobre estas simbiosis entre el proyecto ilustrado y el teatro breve popular: se trata de *El eclipse*, tonadilla con música «lamentablemente perdida» de Jacinto Valledor (1744-1809), cuyo libreto fue impreso en Barcelona en 1778 por Pablo Campins<sup>5</sup>. Esta tonadilla fue compuesta en ocasión del eclipse de sol pronosticado para el 24 de junio de ese mismo año. Ya habló de ella Subirà en *La tonadilla escénica. Sus obras y autores* como ejemplo de «tonadilla catalana»<sup>6</sup>, volvió a mencionarla en un breve artículo del *Diario de Barcelona*<sup>7</sup>, y también la nombra Sarrailh al comentar las supersticiones del pueblo dieciochesco hacia ese tipo de fenómenos<sup>8</sup>. En cambio, he observado que tanto su argumento como la factura de su mismo libreto están estrechamente ligados al afán didáctico por enseñar al pueblo qué era un eclipse y cómo disfrutarlo sin miedos supersticiosos, como se intentará mostrar a lo largo de este artículo.

## 2. CIRCUNSTANCIAS DE COMPOSICIÓN E INTERPRETACIÓN

El libreto de *El eclipse* pertenece a un curioso corpus de libretos de tonadillas impresos en Barcelona en 1773, 1774 y 1778. Como he comentado más ampliamente en otros lugares<sup>9</sup>, la razón principal por la cual se dio ese auge anómalo de impresión de tonadillas fue económica, ya que la falta de dinero llevó a que, entre los años 1773 y 1778, el empresario del Teatro de Barcelona Carlos Vallés se viera obligado a prescindir de las compañías italianas de ópera y baile. Así pues, la compañía de cómicos españoles, la única en el teatro, se quedó con la

4. ÁPUD SUBIRÀ, JOSÉ. *La tonadilla escénica*. Madrid: Tipografía de Archivos, 1928-30, vol. I, p. 310.

5. PESSARRODONA, Aurèlia. «Catálogo descriptivo de libretos de tonadillas impresos en Barcelona en el siglo XVIII». *Recerca Musicològica*, 2006, 16, pp. 42-44.

6. SUBIRÀ, JOSÉ. *La tonadilla escénica. Sus obras y autores*. Barcelona: Labor, 1933, pp. 199-206.

7. ÍD., «Otra tonadilla catalana». *Diario de Barcelona*, 16 de julio de 1968.

8. SARRAILH, JEAN. *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1957, p. 62.

9. PESSARRODONA, Aurèlia. «Catálogo descriptivo de libretos de tonadillas impresos en Barcelona en el siglo XVIII». *Art. cit.*, pp. 31-32; *La tonadilla escénica a través del compositor Jacinto Valledor (1744-1809)*, vol. I, pp. 59-63; «Impressió de llibreto de tonadillas a las terres de parla catalana: d'*El sacristán y la viuda* (1773) a *Chezoni i Bartoleta o la ciuda y l'escolà* (1960) de Josep Bernat i Baldoví, en MARCILLAS, Isabel y SANTAMARÍA, Nuria (eds.). *Teatre breu: procediment, formes i contextos*. València: Universitat, 2013, pp. 51-72 y «La tonadilla a la Barcelona del darrer tera del Set-cento mé enllà de la Csa de Comèdies», *Scripta*, 2014, 3, pp. 122-142.

responsabilidad de satisfacer a un público en el que había calado hondo el gusto por la lírica. Esto se llevó a cabo con la programación de algunas óperas italianas adaptadas a zarzuelas, pero estos libretos indican que en este anómalo contexto la tonadilla funcionó como principal *alternativa lírica, barata y autóctona* de la ópera. De hecho, buena parte de estos libretos corresponden a obras realmente ambiciosas «como *La plaza de Palacio de Barcelona*, a doce» e interpretadas para celebrar festividades donde, en circunstancias normales, se hubieran representado óperas.

En cambio, *El eclipse* se interpretó en un contexto bastante diferente. En ese año cómico, el 1778-79, el empresario Domenico Botti, exmiembro de alguna compañía italiana, cogió las riendas del teatro con la intención de dar un nuevo impulso al coliseo barcelonés. Parece que Botti consiguió su propósito, ya que la programación de óperas se fue restableciendo poco a poco a partir de ese año cómico, durante el cual se documenta una compañía de ópera, aún precaria, y una brillante compañía de baile<sup>10</sup>.

Es obvio que, ante la presencia de una compañía de óperas, las tonadillas debieron de ir perdiendo paulatinamente la posición privilegiada de los años anteriores, pero según Roger Alier, todavía «en aquesta temporada 1778-79 l'òpera tingué un paper molt secundari, pel que sembla, però en canvi devia haver-hi bastantes *tonadillas*»<sup>11</sup>, ya que, una loa compuesta por el mismo Botti para darse a conocer al público del teatro como su nuevo empresario comenta que las tonadillas son la especialidad de algunos de los miembros de la compañía<sup>12</sup>.

Los dos libretos impresos en este año cómico que se han encontrado, el de *El eclipse* y *La italiana y español*, vienen a ilustrar esta nueva situación. De hecho, *La italiana y español* pone de manifiesto una curiosa simbiosis entre las nacionalidades presentes en el teatro, ya que el papel de la Italiana fue interpretado por una italiana real, Rosina Vaglini, bailarina y *terza buffa* ocasional que formaba parte de la todavía precaria compañía italiana de ópera del Teatro<sup>13</sup>. En cambio, en la versión madrileña de la tonadilla, con música de Blas de Laserna, se trataba de una falsa italiana interpretada por María Antonia Fernández *La Caramba*<sup>14</sup>. El Español, por su parte, fue Antonio Prado, primer gracioso de la compañía de có-

10. ALIER, Roger. *L'òpera a Barcelona. Orígens, desenvolupament i consolidació de l'òpera com a espectacle teatral a la Barcelona del segle XVIII*. Barcelona: Societat Catalana de Musicologia, 1990, pp. 303-304 y 611.

11. *Ibid.*, p. 303.

12. BOTTI, Domenico. *Introducción para presentarse al público de la Muy Ilustre Ciudad de Barcelona. En el día 19 de Abril de 1778, la Compañía de Cómicos Españoles de la misma, cuyo Impresario es Domingo Botti*. Barcelona: Generas, 1778. Por desgracia, no he podido localizar este documento, de modo que solo conozco la información proporcionada por Alier (*L'òpera a Barcelona...*, *op. cit.*, pp. 302-303).

13. Véase ALIER, Roger, *L'òpera a Barcelona...*, *op. cit.*, p. 303 y 617.

14. SUBIRÀ, José. *La tonadilla escénica*, vol. III, pp. 69-74.

micos españoles<sup>15</sup>. Como curiosidad cabe decir que era un *español que también se expresa en catalán*, ya que el libreto muestra su capacidad de insertar expresiones en catalán en las *parole*<sup>16</sup>.

En ambos libretos se indica que la música de estas obras «por desgracia, desaparecida» fue compuesta por Jacinto Valledor (1744-1809), madrileño que ejerció buena parte de su carrera en la Ciudad Condal como primer músico o *maestro* de la compañía de cómicos españoles del teatro. Valledor ya había servido al Teatro de Barcelona justamente en el periodo de máxima actividad impresora, *ca.* 1774-1775. Tras, al menos, una estancia en el teatro de Valencia entre 1775 y 1776 «o quizá incluso 1777»<sup>17</sup>, volvió al Teatro de Barcelona ese año cómico de 1778-1779 para reanudar el género en el nuevo contexto ya mencionado. Es muy posible que este compositor prosiguiera en Barcelona hasta 1785, año en que se ve obligado a incorporarse en los teatros madrileños, concretamente en la compañía de Eusebio Ribera como *músico*, un cargo subsidiario por debajo del de *compositor* —que lo era Blas de Laserna— que le acarreó muchos problemas económicos. Sin embargo, gracias a sus aportaciones al cultivo de la tonadilla en Madrid «sobre todo con su tonadilla más difundida, *La cantada vida y muerte del general Malbrú* (1785)» y en Barcelona Valledor es considerado uno de los compositores principales del género en su época *de madurez*<sup>18</sup>.

El libreto de *El eclipse* indica también sus intérpretes, como puede verse en el Apéndice, donde se incluye la transcripción del texto completo. Algunos de los intérpretes ya aparecen en los libretos impresos en Barcelona anteriores, como José Ordóñez, Diego Rodríguez y Antonio Prado. Además, estos tres actores sugieren un nivel interpretativo bastante alto en el conjunto de la obra. José Ordóñez, alias *Mayorito*, fue considerado uno de los mejores tenores de su tiempo, pero parece que su estilo no acabó de cuajar en la capital, por lo cual desarrolló gran parte de

15. Ya lo era el año cómico anterior (véase PAR, Alfonso. «Representaciones teatrales en Barcelona durante el siglo XVIII». *Boletín de la Real Academia Española*, 1929, 16, pp. 340-341) y en ese, como demuestra su contrato con la administración del Teatro de Barcelona («Contratas de Comicos Españoles y Italianos de los años 1778 y 1779». Arxiu Històric de l'Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Serie Documental, Casa de Teatro, carpeta 2.2.1./3.2. Véase al respecto PESSARRODONA, Aurèlia. «La tonadilla escénica a través...», vol. I, p. 80.

16. SUBIRÀ, José. *La tonadilla escénica. Op. cit.*, vol. III, pp. 69-74; PESSARRODONA, Aurèlia. «Aportaciones al estudio del uso del catalán en el teatro barcelonés del siglo XVIII a partir de la tonadilla escénica». En ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y LOLO, Begoña (eds.). *Teatro y música en España: los géneros breves en la segunda mitad del siglo XVIII*, pp. 129-130.

17. BOMBI, Andrea. «Martín y Soler, Valencia, Europa». En LINK, Dorothea y WAISMAN, Leonardo J. (eds.). *Los siete mundos de Vicente Martín y Soler. Actas del Congreso Internacional*. Valencia: Institut Valencià de la Música, 2010, p. 82.

18. Sobre el papel de Valledor en el cultivo de la tonadilla remito a mi tesis «La tonadilla escénica a través del compositor Jacinto Valledor (1744-1809)». Aunque todavía falta una cronología actualizada sobre las etapas de evolución de la tonadilla, en este caso serviría la propuesta por Subirà, que considera a Valledor como uno de los principales compositores del periodo *de madurez* del género (1771-1790). Véase SUBIRÀ, José. *La tonadilla escénica. Op. cit.*, vol. I, pp. 157-204.

su carrera en *provincias*: en Cádiz y sobre todo Barcelona<sup>19</sup>. Diego Rodríguez, que consta como cuarto galán en el año 1777-78<sup>20</sup>, tampoco era nuevo en el Teatro de Barcelona, ya que había pertenecido a la compañía que Carlos Vallés formó en 1769 para este coliseo, y en esta representó la zarzuela de Ramón de la Cruz *El filósofo aldeano*<sup>21</sup>. Años más tarde, en 1781, el *autor*<sup>22</sup> madrileño Manuel Martínez recomendará su presencia en los teatros de Madrid por su talento como actor<sup>23</sup>. Como consecuencia, en 1781 se incorporó como duodécimo galán de la compañía de Manuel Martínez, después de haber estado en los teatros de Barcelona, Cádiz, Córdoba y Sevilla<sup>24</sup>.

Antonio Prado, por su parte, era el primer gracioso de la compañía de cómicos españoles desde al menos el año cómico anterior<sup>25</sup>. Este actor adquirió gran notoriedad en Madrid y fue, además, padre de dos importantes actrices: Antonia y Vicente Prado. Pero también desarrolló buena parte de su carrera en provincias<sup>26</sup>, y estuvo en Barcelona al menos durante el año cómico 1777-78 y los dos siguientes. Es muy posible que, como primer gracioso, fuera el principal intérprete de tonadillas del teatro durante esos años. De hecho, también aparece en la otra tonadilla impresa ese mismo año en Barcelona, *La italiana y español*, haciendo de pareja artística de la italiana Rosina Vaglini.

19. De hecho, un informe hecho en 1781 indica que «canta primorosamente, representa bien y es aplicado; pero su dialecto no es para Madrid» (COTARELO, Emilio. *Don Ramón de la Cruz y sus obras. Ensayo biográfico y bibliográfico*. Madrid: Imprenta de José Perales y Martínez, 1899, p. 560). Según Cotarelo en 1777 pasó a Cádiz como segundo galán (*Ibid.*, loc. cit.), pero es posible que volviera rápidamente a Barcelona, ya que reaparece en el año cómico 1777-78 como tercer galán y en 1778-79 como segundo galán (PAR, Alfonso. *Art. cit.*, pp. 340-341). Parece que continuó en la Ciudad Condal, ya que un informe de 1781 hecho por el autor madrileño Manuel Martínez indica que estaba en Barcelona y que era «parte útil para segundo galán por haberla seguido; bien parecido en el personal, y que puede desempeñar las comedias de música y zarzuelas de galán; mediante haberlo ejecutado en las capitales en que ha tenido destino a satisfacción de sus públicos». (MARTÍNEZ, Manuel. «Noticias que da Manuel Mrz, al Cavallero Cor<sup>or</sup> y S<sup>es</sup> Comisarios de la forma<sup>a</sup> de Comp<sup>s</sup> De las partes de que tiene noticia, que puedan ser utiles p<sup>a</sup> dar gusto al Publico e esta Corte, y como se le pide» [1781]. Archivo de la Villa de Madrid, Secretaría 2-460-1).

20. Véase PAR, Alfonso. *Art. cit.*, pp. 340-341.

21. Véase COTARELO, Emilio. *Op. cit.*, p. 589.

22. Es decir, el responsable de la compañía, que ejercía el cargo de empresario y director artístico.

23. Dice Manuel Martínez en el memorial citado en la nota anterior: «Tambien me han dicho, que baja de Barcelona, Diego Rodriguez, tambien parte de cantado, que la ha estado exerciendo en aquella capit. como en la de Cadiz, Cordoba, y Sevilla y hace algunos años, que en Madrid la exercio, y segun me han dicho, nada despreciable: Que esto se podrá ver si fuese del caso, luego que llegue a estar corte, haciendo dar prueba, assi de á solo, como acompañado» (*Ibid.*).

24. Véase COTARELO, Emilio. *Op. cit.*, p. 589.

25. Véase PAR, Alfonso. *Art. cit.*, pp. 340-341.

26. Según COTARELO (*op. cit.*, p. 572), en Madrid empieza a figurar en 1768 como parte de por medio de la compañía de María Hidalgo y, tras años de silencio, vuelve en 1784 haciendo vejetes en la compañía de Manuel Martínez.

En cuanto al resto de los hombres de la tonadilla, no tenemos referencias de ningún Ildefonso Navarro en el panorama teatral de la España de la época, pero podría tratarse de Alfonso Navarro, actor que, según Cotarelo, cantaba francamente bien y que se incorporó a los teatros madrileños en 1780 como parte de por medio de la compañía de Martínez<sup>27</sup>. En cambio, sí que resulta conocido el nombre de Manuel García, a quien no debemos confundir con el célebre tenor, nacido en 1775, ya que se trataba del actor Manuel García de Villanueva Parra, conocido como *el Malo* tras el éxito de su homónimo<sup>28</sup>. El principal mérito de este actor fue su interés por reivindicar la situación e historia del teatro español, como lo muestra su *Manifiesto por los teatros españoles y sus autores* (1788) y su *Origen, épocas y progresos del teatro español* (1802)<sup>29</sup>.

En lo referente a las dos mujeres del reparto, gracias a Cotarelo sabemos que Felipa Alcaraz fue una actriz que desarrolló buena parte de su carrera en provincias<sup>30</sup>. Y esta tonadilla muestra que Felipa Alcaraz también estuvo en Barcelona como mínimo en el año cómico 1778-1779. En cambio, de María Ramos solo sabemos que en 1776 consta en Madrid como séptima dama de la compañía de Manuel Martínez y que seguramente pertenecía a la familia de actores de los Ramos, algunos de cuyos miembros, concretamente los hermanos Francisco, Juan y Rafael Ramos, pasaron también por Barcelona en los años anteriores<sup>31</sup>.

### 3. EL ECLIPSE REAL Y TEXTOS AFINES

Al final de la tonadilla se indica que estaba hecha en ocasión de un eclipse de sol que tenía que darse el día de San Juan de ese año —«Viva el eclipse / día de San Juan» (vv. 229-230)—. En efecto, el 24 de junio de 1778 hubo un eclipse casi total de sol en Barcelona que se divulgó ampliamente por toda la ciudad. Así lo explicó el Barón de Maldà en su *Calaix de sastre*:

Se han fixat papers per los Cantons de la Ciutat, en los que queda imprès lo reparable casi total eclipse de sol, que ha de succehir en la tarde del dia 24 de Juny de 1778, y se venen llibrets estampats, que explican com serà lo dit eclipse, y prevenir a la gent deposian tots vanos temors, tot lo que, y altres rahons fisicas en punt à

27. Véase COTARELO, Emilio. *Op. cit.*, p. 558.

28. Véase SUBIRÀ, José. *La tonadilla escénica. Op. cit.*, vol. I, p. 422.

29. Véase COTARELO, Emilio. *Op. cit.*, pp. 516-517. Ambas obras de Manuel García son consultables en la Biblioteca Digital Hispánica.

30. Estuvo en Madrid en 1767 como octava dama de la compañía de Nicolás de la Calle, tío de Valledor, pero después fue a Murcia y Valencia hasta que en 1774 volvió a Madrid como séptima dama de la compañía de Manuel Martínez (véase COTARELO, Emilio. *Op. cit.*, p. 473). Sobre la estancia de Felipa Alcaraz en Valencia, son muy interesantes las cláusulas que exige en su contrato como graciosa de cantado (véase BOMBI, Andrea. *Art. cit.*, p. 80).

31. Véase COTARELO, Emilio. *Op. cit.*, pp. 577-579.

eclipses de sol, y de lluna, ho explica lo Pronostich, y que no temian cosa de estragos, y malalties resultants de això, pues rés succehirá, si Deu no vol<sup>32</sup>.

Así pues, aunque el libreto de esta tonadilla no tiene fecha concreta ni de representación ni de impresión –solo el año 1778–, seguramente debió de venderse –e interpretarse– poco antes del día del eclipse, así como los panfletos de los que habla el Barón de Maldà.

Estos panfletos fueron seguramente los que hizo Judas Tadeo Ortiz Gallardo, catedrático de Matemáticas de la Universidad de Salamanca desde 1772<sup>33</sup>, quien publicó diversos textos relacionados con ese eclipse: El *Almanak y calendario general* del año 1778<sup>34</sup> y la *Puntual noticia y fiel demostración del grande futuro eclipse de Sol para el día 24 de Junio de este presente año de 1778, segun el Meridiano, y altura de Madrid*<sup>35</sup>.

Ambos textos, así como la propia carrera de Ortiz Gallardo, siguen la estela de su célebre tío, el popularísimo Diego de Torres Villarroel, y su hermano Isidoro Francisco Ortiz Gallardo, quien murió prematuramente el 7 de noviembre de 1767<sup>36</sup>. Como es sabido, ambos eran conocidos como los *Piscadores de Salamanca* «el primero era el *Gran Piscador de Salamanca* y el segundo el *Pequeño* por haber empezado a publicar sus predicciones a los diecisiete años, bajo la supervisión y el amparo de su tío<sup>37</sup>», y habían conseguido gran éxito por sus almanaques y pronósticos, que llegaron a convertirse en verdadera literatura de consumo. La base del éxito de los pronósticos de Torres Villarroel era su talento natural para conge-

32. AMAT I CORTADA, Rafael d'. *Calaix de sastre*, I, 1769-1783. Copia manuscrita del original. Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Ms. A-201, pp. 124-125. Existe una edición parcial del *Calaix de sastre*, hecha por Ramon Boixareu, donde también se recoge este texto (Barcelona: Curial, 1982, vol. I, p., 69), pero he preferido consultar la copia manuscrita citada.

33. RODRÍGUEZ, Sandalio. *Renacimiento universitario salmantino a finales del siglo XVIII. Ideología liberal del Dr. Ramón de Salas y Cortes*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1979, p. 36. Este fue su nombramiento oficial, pero Ortiz Gallardo ejercía como catedrático de Matemáticas de la Universidad de Salamanca desde poco después de la muerte de su hermano, el 16 de abril de 1768. Véase MERCADIER, Guy. *Diego de Torres Villarroel. Máscaras y espejos*. Salamanca: Ediciones de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura, 2009, p. 172.

34. ORTIZ GALLARDO, Judas Tadeo. *Almanak y calendario general. Diario de cuartos de luna [...] compuesto por el Gallardo Astrónomo Salmantino Don Judas Tadeo Ortis Gallardo y Villarroel, Profesor de matemáticas, de la Universidad de Salamanca*. Barcelona: Pablo Campins, 1778. El ejemplar que he consultado está en el Archivo Histórico de Sabadell con la signatura D3 13320, en un volumen faticio con el título *Calendarios 1754 a 1790*.

35. Íd. *Puntual noticia y fiel demostración del grande futuro eclipse de Sol para el día 24 de Junio de este presente año de 1778, segun el Meridiano, y altura de Madrid*. Barcelona: Raimundo Martí, 1778. Hay dos ejemplares en la Biblioteca de Catalunya, F. Bon. 6766 y 2-II-55/22, este segundo no tiene la ilustración del eclipse de la Lámina 2. Existe otra edición sin año (Barcelona, Carles Gibert i Tutó, Biblioteca de Catalunya, Arx. 833).

36. *Ibid.*

37. Véase AGUILAR PIÑAL, Francisco. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Madrid: CSIC, 1983, vol. 6, p. 200.



niar con los gustos del amplio público al que iban dirigidos sus escritos<sup>38</sup>. Él mismo reconocía que su afán principal era conseguir dinero, y realmente se lucró no solo divirtiéndose –con una prosa realmente desternillante– sino también divulgando aspectos científicos «incluso con críticas abiertas al rancio mundo académico, al que también pertenecía»<sup>39</sup> y también creando en el público, el «amigo lector», la imagen de que un *self-made man* como él podía alcanzar popularidad y éxito al margen de lo preceptivo, aunque siempre dentro del orden social establecido<sup>40</sup>.

El tratamiento de la ciencia en los pronósticos y almanaques de Torres Villarroel es especialmente ambiguo, ya que nada entre las aguas de una astrología de raíz casi mágica y una voluntad de divulgación científica que lo acerca a los novatores. A lo largo de su trayectoria su punto de vista fue evolucionando a la par que el siglo: después de su jubilación, y quizá gracias a la influencia de sus sobrinos y a las críticas recibidas de sectores ilustrados, sus pronósticos se modernizaron y mostraron mayor interés por difundir una ciencia claramente apartada de la magia y la superstición<sup>41</sup>.

Son buenos ejemplos de ello los textos que escribió Torres Villarroel para los eclipses de sol de los años 1760 y 1766, que contrastan con el de 1764, curiosamente mucho más ambiguo y menos avanzado<sup>42</sup>. En el primero utiliza el eclipse como excusa para justificarse de ataques recibidos por la poca cientificidad de sus trabajos<sup>43</sup>. Para ello distingue entre su vertiente de *astrónomo*, absolutamente rigurosa, y la de *astrólogo*, prolija a las supersticiones y a las mentiras. De hecho, la explicación científica del eclipse se realiza tan solo en las páginas 7 y 8 de un

38. Según Iris Zavala: «Los lectores sociales concretos de la España del Antiguo Régimen pertenecen al clero regular o secular, o bien son letrados (hidalgos, caballeros), miembros de las profesiones liberales o familiares del Santo Oficio. También criados de lujo, pequeños profesionales, regidores de Villa, cómicos, soldados, marinos [...]. Esta pequeña burguesía es justamente la receptora de los astrólogos y las utopías populares, en su ambición por alcanzar la felicidad material y el bienestar económico», ZAVALA, Iris. «Utopía y astrología en la literatura popular del setecientos: los almanaques de Torres Villarroel». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 1981, 33, p. 198.

No hay que perder de vista que estos escritos podían alcanzar una base social más amplia si tenemos en cuenta que también podían ser objeto de lecturas orales.

39. Véase POPE, Randolph D. «La astuta ciencia de Torres Villarroel». *Revista Hispánica Moderna*, diciembre 1996, 49-2, pp. 407-418.

40. ZAVALA, Iris. *Op. cit.*, p. 207.

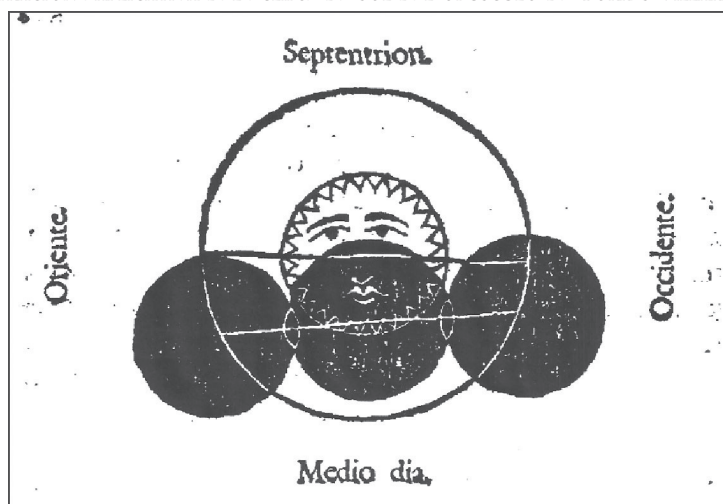
41. Véase PESET, José Luis. «Torres Villarroel y el arte de hacer pronósticos». En PÉREZ LÓPEZ, Manuel María y MARTÍNEZ MATA, Emilio. *Revisión de Torres Villarroel*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998, pp. 77-78. Véase también CAPEL, Horacio. *Geografía y matemáticas en la España del siglo XVIII*. Vilassar de Mar: Oikos-tau, 1982, pp. 73-76.

42. TORRES VILLARROEL, Diego. *Aviso cierto y prevención puntual que del eclipse de sol hace al público el Dr. Don Diego de Torres Villarroel, Cathedrático de Mathematicas de la Universidad de Salamanca, jubilado por el Rey nuestro Señor*. Barcelona: Thomas Piferrer, [1764].

43. Id. *Aviso seguro, perfil y puntual, y conjeturas con sus intercadencias y trompicones del eclipse visible del sol en el día 13. de junio de 1760*. Madrid: Joachin Ibarra, 1760.

cuadernillo de 14, adjuntando una sencilla ilustración (Lámina 1)<sup>44</sup> muy diferente de las que aparecen tanto en el opúsculo de Ortiz Gallardo como en el mismo libretto de la tonadilla que veremos en el epígrafe siguiente (Láminas 2 y 3). El resto del texto de Torres Villarroel se limita a mostrar, siempre dentro de su estilo socarrón, su poco fiable vertiente *astroológica*, comentando los efectos nefastísimos que tendrá este eclipse por el mero hecho de situarse bajo el signo de Géminis.

Lámina 1

ILUSTRACIÓN EXPLICATIVA DEL ECLIPSE DE SOL DEL OPÚSCULO DE TORRES VILLARROEL<sup>45</sup>

El texto para el eclipse de sol de 1766 se acerca a una posición más puramente científica, ya que parte de un *plan geográfico* «nunca visto en España», ideado por Kepler y que consiste en «una breve perspectiva descripción de la tierra, como vista desde el centro de el Sol a el tiempo de el Eclipse»<sup>46</sup>. La idea se la proporciona su brillante sobrino Isidoro Francisco, que irrumpe en un momento de tedio y pereza que el *Gran Piscator* se detiene a describir con absoluto detalle en las ocho primeras páginas, siempre con el sarcasmo y el humor que le proporcionaron el éxito en su literatura de consumo.

44. Esta ilustración sigue el mismo estilo de las que aparecen en almanaques del mismo autor o de su sobrino.

45. *Ibid.*, p. 8.

46. TORRES VILLARROEL, Diego de. *Plan geográfico nunca visto en España ni representado por sus anteriores astrólogos. Manifestanse en el todas las tierras, que padecerán la obscuridad de el Eclipse de Sol de el día cinco de Agosto de este presente año de 1766, con toda la diversidad de sus Phases y Apariencias*. Salamanca: Antonio Villagordo, [1766], p. 16.

Los textos que hizo Judas Tadeo para el eclipse de 1778 siguen esta estela modernizadora, pero carecen por completo del carisma de los de su tío. Como dice Sarrailh, «la *Puntual noticia y fiel demostración del grande futuro eclipse de sol para el día 24 de junio* [de 1778] es mucho menos chistosa» que el *Aviso seguro, perfil y puntual* de Torres<sup>47</sup>.

En el *Almanak y calendario general*, Ortiz Gallardo pronostica el eclipse del modo siguiente:

Dos Eclipses se observarán este Año, uno de Sol, y otro de Luna, ambos visibles en nuestro Horizonte: El primero será de Sol día 24. de Junio à las 3. y 36. minutos de la tarde: su medio à las 4,40. minutos, y el fin à las 5, y 38. ms. Toda su duración será dos horas, y dos minutos, y la porcion eclipsada 9. digitos, y 41. minutos por la parte Austral.

[...]

Otro havrà de sol, pero será invisible, por suceder à las 9. y media de la noche el día 18. de Diciembre<sup>48</sup>.

Y más adelante especifica:

Estos Eclipses vãn anotados con poco escrúpulo, particularmente el del Sol, que por bastante grande pedía mas individualidad; pero antes que suceda se publicará un Papel, que especifique todas sus circunstancias, y qualidades, sin omitir cosa alguna de las que se pueden desear en la materia, siempre que no haya causa superior que lo impida<sup>49</sup>.

En efecto, después se imprimió el segundo documento, que correspondía al «papel» que anunciaba Ortiz Gallardo en este *Almanak*. La intención principal de la publicación de este texto es explicar y difundir que los eclipses son fenómenos absolutamente naturales, aunque su autor es escéptico en cuanto a la capacidad del *vulgo* por entenderlo:

Son, pues, los Eclipses tan naturales, y forzosos, que si faltara alguno de los que prevee la Astronomía, sería preciso creer un funebre transtorno de la Naturaleza, una lamentable perturbación de el orden, numero, peso, y medida que puso Dios en todas sus obras; y por consiguiente, una ruina universal de lo criado. Esta sola razon, era sobrada para que el Vulgo mirase sin horror, sin miedo, y sin fatiga, estas maravillas de la Omnipotencia, y para reirse de las necias credulidades, de las varias observancias, y preocupaciones ridículas en que están posesionado sin paz, sin quietud y con ignorancia. *Pero el Vulgo, Vulgo será siempre: No es mi intento persuadir a éste, sino a las gentes, que no siendo vulgares, abundan en estas ideas extravagantes, y ó creen que en los Eclipses aguza la muerte su guadaña, ó que*

47. SARRAILH, Jean. *Op. cit.*, p. 62.

48. Íd. *Almanak y calendario general*. *Op. cit.*, p. [3].

49. *Ibid.*, p. [4].

*el Cielo avisa con ellos toda casta de males y desdichas. Para esto juzgo necesario explicar su formación [...]*<sup>50</sup>.

Después de haber explicado con todo detalle la causa de los eclipses y las características de este concreto, en el «Punto Tercero» del escrito de Ortiz Gallardo se centra en desmentir estos miedos para que el público pueda disfrutar con tranquilidad del eclipse:

[...] pero que los hombres hagan iguales sentimientos [que los animales], y aun teman estragos sucesivos, conociendo la causa, tan fin duda como la conocen, me admira en gran manera: mas; que los hombres a quienes falta conocimiento de la verdadera Religión, y á quienes no se les prohíbe creer en agujeros, aprehendan, que de estos efectos naturales, se pueden seguir novedades espantosas, ya lo entiendo, pero que los Catholicos Christianos aprecien estas ilusiones y no acaben de conocer, que semejantes fanatismos son reliquias de los Barbaros, Gentiles, que inundaron nuestra España, y que no precuren aborrecerlos, y desterrarlos de el Christianismo, me admira mas que todo<sup>51</sup>.

Tras estas aclaraciones, Ortiz Gallardo concluye su panfleto animando al público a que vea el eclipse esperando que se dé tal como él ha previsto:

Animo, pues, SEÑOR PUBLICO, la tarde es a el proposito para passar en el Campo; el dia solemne, la hora oportuna; y nadie se esconda, todos lo observen; y si saliesse puntual con mis avisos, den gracias a Dios, pues será señal de no haberme equivocado, y de que la Naturaleza sigue sana, y robusta, celebrando sus funciones<sup>52</sup>.

El cambio de estilo entre Ortiz Gallardo y su tío e incluso su hermano es obvio: el de Ortiz Gallardo es más neutro y proporciona mayor apariencia de rigor. Asimismo, su defensa de la observación empírica y su lucha directa contra la superstición y la ignorancia, al menos en la medida de lo posible, lo alinean con el proyecto ilustrado para lograr la *pública felicidad*. Manifiesta, pues, un cambio de actitud que ya empezaba a verse en los últimos trabajos de su tío y su hermano, así como en los intentos de ambos por renovar la difusión de un conocimiento moderno<sup>53</sup>, e incluso en la aun tímida reforma del Plan de Estudios de la Universidad de Salamanca, propuesta en 1771<sup>54</sup>. No obstante, su concepción del fenómeno astronómico es todavía muy conservadora, ya que lo sitúa dentro de una cosmología católica que justifica la bondad del fenómeno por pertenecer a la Creación de Dios. Posiblemente este posicionamiento fuera necesario en una

50. ORTIZ GALLARDO, Judas Tadeo. *Puntual noticia...*, *op. cit.*, ff. 6v-7r, subrayado mío.

51. *Ibid.*, ff. 14v-15r.

52. *Ibid.*, ff. 16v-17r.

53. Como el polémico proyecto de fundar en Salamanca una academia de matemáticas al margen de la Universidad. Véase MERCADIER, Guy. *Op. cit.*, pp. 147-168.

54. Véase RODRÍGUEZ, Sandalio. *Op. cit.*, pp. 30-34.

época en la que cualquier acercamiento a la astronomía podía ser sospechoso de ir contra la Iglesia<sup>55</sup>.

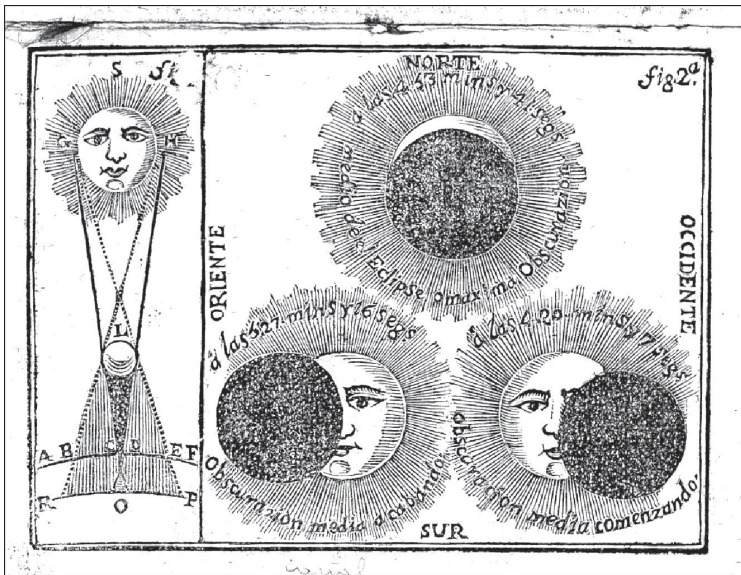
Si bien Ortiz Gallardo carece del carisma de su tío, sí que insiste en tomarse a risa las supersticiones acerca del fenómeno y, como hemos visto más arriba, pide a sus lectores «reírse de las necias credulidades». La tonadilla de Valledor lleva a la práctica este objetivo, incluso incluyendo al catedrático de Salamanca y a sus textos como protagonistas virtuales.

#### 4. «EL SALAMANQUINO» COMO PERSONAJE VIRTUAL DE LA TONADILLA

En efecto, lo más interesante del caso que nos ocupa es que los nexos intertextuales entre el libreto de esta tonadilla y los panfletos de Ortiz Gallardo son muy estrechos. Por ejemplo, el libreto de la tonadilla incluye unas ilustraciones que describen el fenómeno del eclipse desde un punto de vista científico (Lámina 2), que son prácticamente las mismas que usa Ortiz Gallardo para explicar el eclipse en su opúsculo (Lámina 3).

Lámina 2

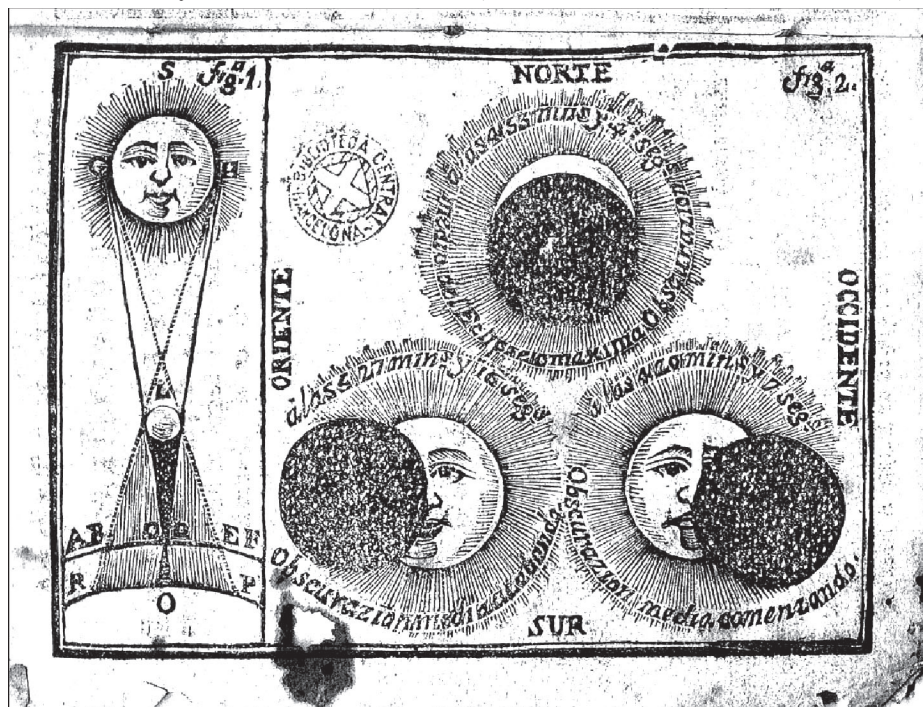
ILUSTRACIONES DEL LIBRETO DE *EL ECLIPSE* (p. [15])



55. En cuanto a la censura eclesiástica, la posición debía de ser la misma que en la época de Torres Villarroel. Véase DI PINTO, Mario. «Il diavolo a Madrid. Scienza e superstizione in Torres Villarroel». *Filologia e Letteratura*, 1962, 30, pp. 211-212.

## Lámina 3

ILUSTRACIONES DE JUDAS TADEO ORTIZ GALLARDO, PUNTUAL NOTICIA Y FIEL DEMOSTRACIÓN..., 56



De hecho, las indicaciones de los dibujos del libreto solo adquieren pleno sentido con la explicación que se hace en el texto de Ortiz Gallardo:

Para mayor inteligencia de lo dicho, vease la Figura primera de la Lamina que va al principio, y representa la formacion de un Eclipse de éstos con todas sus diferencias, y bastante claridad. Ponese el Sol en S, la Luna en L, iluminada del Sol por la parte que le mira; y como éste es mucho mayor que élla, la hace formar su sombra pyramidal, ó en disminución ázia abajo, y ni mas, ni menos que una manga de color vino, la qual llega a la Tierra cuando la Luna anda baja, y no llega quando está muy alta: Supongase ahora, que la curba A, F, es una porcion de superficie de la Tierra, y finjase que un observador va pasando por ella. No hay duda, que mientras se mueva desde A, hasta B, tendrá descubierto el Sol enteramente y no verá Eclipse alguno, pero pasando de B, perderá la margen H, y quanto más corra ázia C, tanto mas irá perdiendo, y solo descubrirá la margen, ó limbo G, esta es la Penumbra, donde el Eclipse es parcial; pero entrando en el espacio C, D, no verá nada de el

Sol, por estar dentro de la sombra, donde el Eclipse es total. Pasando mas adelante, empezará a descubrir el Sol por H, y saliendo de la Penumbra, tendrá en E, descubierta todo el Sol. Lo mismo se perciba en la otra curba mas baxa R, P, con solo la diferencia, que por no llegar a ella la sombra de la luna, no puede descubrirse el Sol enteramente, y assi todo es Penumbra, y siempre Eclipse parcial, pero anular en O, como se ve en la figura<sup>57</sup>.

Gracias a esta abigarrada explicación sabemos la función de cada una de las letras que aparecen en el grabado del libreto.

Más adelante, Ortiz Gallardo describe la Fig. 2, donde intenta mostrar el momento exacto del eclipse:

[...] veremos, si las nubes no lo estorvan, un Eclipse de Sol bastante grande, cuyos gestos, van pintados en la figura compuesta de tres. Comenzará en Madrid a las 3.46. minutos, y 32. segundos de la tarde; a las 4.20 minutos, y 7. segundos, será la obscuracion media de la parte Occidental, segun se demuestra en la figura de mano derecha; la maxima obscuridad, o medio del Eclipse, representado en la más alta, será á las 4.53. minutos, y 41 segundos; y volverá a medias para acabarse á las 5.27. minutos, y 16. segundos; y últimamente á las 5.55 minutos, y 11. segundos, se verá tan claro, y limpio como antes se estaba; habiendo durando todo, 2. horas, 8, minutos, y 39. segundos, y Eclipsandose 10. digitos, 34. minutos, 50. segundos, quedando solo con luz a nuestra vista, menos de la octava parte de su cuerpo<sup>58</sup>.

Poco más adelante el mismo autor especifica que esto no sería exactamente igual en todas las poblaciones de España a causa de las diferentes latitudes:

Esto se verá en Madrid, pero no será lo mismo en los demás Pueblos de España, habiendo de variar en todos según sus situaciones. Los mas apartados ázia el Norte, como el Ferrol, Oviedo, Santander, Vilbao, San Sebastián, y Costa de Francia, han de ver menos, y los de ázia el Sur verán mas y assí, en Cadiz será casi total este Eclipse, como en Ronda, Málaga, Almeria, y toda aquella Costa de el Mediterraneo, por estar dichos Pueblos mas inmediatos, que ningun otro en España, á la linea que ha de correr la sombra de la Luna: assi tambien en los que fueren mas Occidentales que Madrid, se dejará ver con alguna antelación, y mas tarde en los Orientales, conformándose todo, con quanto dexamos dicho<sup>59</sup>.

Así pues, el acontecimiento en Barcelona debió de ser ligeramente distinto al caso madrileño. El Barón de Maldà describió este eclipse en Barcelona:

*24 de Juny de 1778*: succehí lo visible eclipse de sol á las quatre horas de la tarde, que vingué á comensar: sa major escuritat de més de la meitat de Sol, fou á 5 horas; y a las 6 ab poca diferencia, ha quedat lo sol tan resplandent, y tan hermós, com si no hi hagués hagút tal eclipse, el que acabá a 1 quart i mitg per las 6 horas de la

57. *Ibid.*, ff. 10v-11v.

58. *Ibid.*, ff. 13r-13v.

59. *Ibid.*, ff. 13v-14r.

tarde, lluny de caurerse las casas, com el vulgo se creya, y já com a tan aprehensiu me temia un tal desastre y me vaig desengañar de tal baboyada, com corria, pues que eclipses de sol, y de Lluna son cosas naturals, com lo fret en lo Hivern y el calor en lo estiu. En los terrats de las casas, Hortas, y fora als camps de Barcelona, hi havia molts curiosos de la dita eclipse de Sol, quedantnos tots com nos estabam abans de succehir, sens experimentar ningun mal influxo en tal eclipse<sup>60</sup>.

Según esta crónica, en Barcelona el eclipse fue entre las cinco y las seis de la tarde; y la situación que describe el Barón es muy similar a la de nuestra tonadilla: muchas personas, e incluso el propio barón, tenían miedo del fenómeno, pero decidieron salir a ver el eclipse porque estos hechos «són coses naturals».

Igual hacen los personajes de la tonadilla, que al inicio de la obra se encuentran para disfrutar del eclipse. Cada uno ha tomado sus precauciones pertinentes: Felipa ha ayunado, Prado se ha hecho una sangría, Alfonso se ha purgado, etc. (vv. 41-48). Aunque, tal como comenta Sarrailh<sup>61</sup>, estas prevenciones pertenecen más bien al ámbito de lo supersticioso, los personajes muestran conocer los escritos de Ortiz Gallardo que se difundieron para prevenir a la población. Esto se manifiesta ya en los versos iniciales de la obra, cantados por Antonio Prado:

Desde la mañana,  
que esperando estoy  
el famoso eclipse  
visible de el Sol.  
Traigo el almanaque  
[de] conocido autor,  
también el impreso  
que se publicó (vv. 1-8).

Para disfrutar del eclipse Prado se ha fornido como correspondía: con el almanaque de «conocido autor» y un impreso que se publicó *ad hoc*, que seguramente es al que se refería el Barón de Maldà en su primera cita incluida en este trabajo. Pero se encuentra con un grave problema:

Yo no sé leerlos  
pero sé bien yo,  
que a las tres y media  
será la funcion\*

60. AMAT I CORTADA, Rafael d'. *Calaix de sastre, I. Op. cit.*, pp. 124-125. Para una descripción más detallada de este mismo eclipse, aunque en otro contexto –un viaje en barco desde Veracruz a Cádiz–, véase ULLOA, Antonio. *El eclipse de sol con el anillo refractario de sus rayos, la luz de este astro vista a través del cuerpo de la luna [...] observado en el Océano en el Navío El España*. Madrid: Imprenta de D. Antonio de Sancha, 1779.

61. *Op. cit.*, p. 62.



Me lo dijo anoche  
Cosme el sangrador,  
y no hay que dudarlo  
de su observacion\* (vv. 1-16).

En estos versos se atisba el tono de burla hacia la ignorancia del pueblo, realizada, además, a través de quien era el primer gracioso de la compañía.

Más adelante tenemos una pista más explícita del autor del almanaque que tiene Prado cuando, una vez pasado el eclipse, los asistentes se percatan de que no era algo tan espectacular como creían:

Jesús, qué locura,  
qué gran desatino,  
grande ha sido el chasco  
del Salamanquino (vv. 167-170).

Ahora sí que no hay duda sobre la identidad del autor de los panfletos a los que hacen referencia los personajes de la tonadilla: el «Salamanquino» era Ortiz Gallardo. De hecho, los textos de Ortiz Gallardo sobre este eclipse son muy útiles para contextualizar mejor algunos aspectos de la obra. Por ejemplo, poco después los personajes de la tonadilla comentan sus herramientas para ver el eclipse:

ALFONSO Esto es bello puesto,  
quedito aquí estoy,  
y por el vidrillo  
verélo a primor\*.

GARCÍA (*Con un papel.*)  
Yo observarlo todo  
espero mejor  
por el agujero  
de este papelón (vv. 29-36).

Los ciudadanos de Barcelona debían de estar bien informados de estas precauciones, ya que así se describían en la «Nota» final del opúsculo de Ortiz Gallardo:

A los curiosos que quieran observarle, se les previene, no se empeñen en hacerlo à cara descubierta, porque no les será fácil, respecto à que la parte descubierta de el Sol, basta para ofender la vista, y aun para hacer que el Eclipse no sea notado; pero, quien no tuviere otro arbitrio, logrará verlo, atisvando, ó dirigiendo una visual á el Sol, por una picadura sutil, en un papel, ó naype, hecha con solo la punta de un alfiler<sup>62</sup>.

62. ORTIZ GALLARDO, Judas Tadeo. *Puntual noticia y fiel demostración...* *Op. cit.*, f. 14r.

En la tonadilla García sigue este último consejo, mientras que los otros personajes presentes optan una alternativa muy correcta: ver el eclipse a través de un cristal. Así pues, estos primeros versos de la tonadilla sitúan al espectador ante varias posibilidades para disfrutar correctamente del evento astronómico.

## 5. ECLIPSES PREVIOS

Una vez presentada la escena y la mayoría de los personajes preparados para ver el eclipse, la acción de la tonadilla se desarrolla a partir de varios sucesos protagonizados por dos nuevos personajes, el Ciego y el Abate, que juegan humorísticamente con el concepto de eclipse. El Ciego no quiere perderse el eclipse, ya que tiene la esperanza de que el fenómeno le cure la vista:

DIEGO Aunque con los ojos turbios,  
y que del todo soy ciego,  
a este puesto paso a paso  
a ver el eclipse vengo.  
Dicen que los animales  
se caerán toditos muertos  
quedarán muchos sin vista  
y verán los que son ciegos. (vv. 57-64)

Sin embargo, la ceguera del personaje sirve como elemento humorístico para realizar chistes en torno al concepto de *eclipse*. Dice en una *parola*:

PRADO Oh, Jaime, ¿que ha venido usted a ver el eclipse?  
DIEGO Sí, señor.  
PRADO Hombre, que más eclipse que sus ojos de usted.  
DIEGO Aunque los tengo en tinieblas, tengo bastante claras las orejas (vv. 64+).

Justo después de esta *parola* entra el Abate, el último personaje que falta para completar el elenco, y lo hace cantando los versos siguientes:

ABATE Dicen todos que el eclipse  
traerá cosas espantosas;\*  
con mi cristal de Venecia  
si quiero las veré todas\* (vv. 65-68).

El cristal de Venecia –lo que conocemos como cristal de Murano– evidencia el aire esnob y extranjerizante que caracteriza esta tipología de personajes en el

teatro breve de la época<sup>63</sup>. A continuación se enlaza con otro tópico asociado a los abates: el ser mujerigo<sup>64</sup>. En efecto, tras ver a Ramos empieza a cortejarla, haciendo uso también de juegos de palabras con el concepto de *eclipse*. Cuando comienzan a dialogar se dicen lo siguiente, seguramente en *parola*:

ABATE ¿No tiene usted miedo de ver al sol en lombregueces?  
RAMOS Más miedo tengo de ver a usted junto a mí. (v. 72+)

En las seguidillas siguientes el concepto de *eclipse* es usado para referirse, metafóricamente, al enamoramiento repentino que el Abate ha tenido por la Ramos:

ABATE Para, para ver el eclipse\*  
vine a este puesto,\*  
pero me han eclipsado  
tus ojos bellos,\*\*\*\*  
RAMOS Cosa increíble  
que el sol vista de abate  
para el eclipse.\*\*\*\*  
ABATE A las, a las cuatro en tinieblas\*  
nos quedaremos,\*\*  
pero yo al ver tu cara  
me quedé ciego,  
pero, pero yo al ver tu cara  
me quedé ciego.\*\*\*\*  
RAMOS Tenga paciencia  
que a las seis creo tenga  
vista perfecta\*\*\*\* (vv. 74-86).

Esta escena también muestra, por una parte, la despreocupación del Abate por las supuestas desgracias que podría ocasionar el eclipse y, por otra parte, la actitud de la segunda, más temerosa de las intenciones del Abate que de los efectos del fenómeno.

Tras este intento de seducción del Abate a la Ramos los presentes se preparan para el inminente eclipse, tal como lo indica esta acotación:

Miran todos, unos por vidrios, otros por papeles, y el Ciego está con un papel picado mirando al siniestro lado, por donde sale el sol, y el Abate mirando a la Ramos (v. 115+).

63. Véase SALA VALLDAURA, Josep Maria. «El papel del abate en Ramón de la Cruz». En *Íd. Caminos del teatro breve del siglo XVIII*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida-Pagès Editors, 2010, pp. 257-258.

64. Véase *Ibíd.*, p. 262. Subirà ya hizo referencia a este tópico en la tonadilla en *La tonadilla escénica*. *Op. cit.*, vol. II, pp. 98-99.

Este momento deviene un verdadero *tableau vivant* que sintetiza a la perfección la hilarante situación a la que se ha llegado: cada cual mira hacia lo que le interesa y hacia lo que puede.

#### 6. EL ECLIPSE REAL Y EL METAFÓRICO

Paralelamente al momento del eclipse real se da otro metafórico: Prado aprovecha la distracción de los presentes para hurtarles diversos objetos. Esto se desarrolla en unas coplas (vv. 116-143) donde se pueden observar las diversas actitudes de los asistentes durante el eclipse: desde los que siguen pensando que pueden pasar grandes calamidades hasta los que están expectantes por la oscuridad que se producirá, e incluso algún escéptico, como Alfonso, que dice que es mentira lo que dice «el papelón» —seguramente el de Ortiz Gallardo—. Prado replica para sí todas estas apreciaciones relacionándolas con los robos que está perpetrando; pero solo hay uno que se le resiste: el Ciego, el único personaje que, por no *ver* el eclipse, ha notado que algo extraño estaba ocurriendo. En los versos que siguen Prado explicita el doble eclipse que se da paralelamente:

Desviémonos a un lado,  
este ha sentido el eclipse.  
y le quiera dar de palos (vv. 133-135).

Durante el eclipse los personajes divisan algo —«allí se distingue / allí yo diviso / del Sol y la Luna / campal desafío» (vv. 161-165)—, pero algunos quedan decepcionados porque el acontecimiento no resulta ser tan extraordinario como pensaban. Seguidamente, los presentes se dan cuenta de que les han robado diversas pertenencias y se disponen a buscar a Prado. El final es previsible y con cierto toque moralizante: encuentran al culpable de los hurtos y quieren castigarlo, pero él asegura que solo era una burla y, arrepentido, devuelve los objetos robados. Finalmente, se restituye la armonía perdida, y la obra acaba con un número donde se elogia la tonadilla y se despiden del público hasta el día siguiente.

#### 7. CONCLUSIONES: UNA TONADILLA «ILUSTRADA»

A simple vista, la tonadilla presenta una pequeña escena cotidiana, divertida y sin grandes pretensiones, inspirada en la realidad barcelonesa. De hecho, deviene un muestrario de diferentes actitudes ante el futuro eclipse: desde la superstición hasta el escepticismo, pero siempre con curiosidad por el fenómeno.

Gracias a la crónica del Barón de Maldà sabemos que la realidad cotidiana barcelonesa incluía los textos de Ortiz Gallardo que se divulgaron para dar a conocer el fenómeno entre la masa. Como buen espejo deformante, la tonadilla

también se hace eco de estos textos, incluso convirtiendo a ellos y a su autor en protagonistas virtuales de la obra.

Si miramos esta tonadilla con una lente de enfoque más amplia, puede entenderse como un elemento propagandístico más sobre la naturaleza científica del fenómeno y contra las supersticiones que corrían a su alrededor. Como hemos visto, el argumento de la tonadilla pretende quitar importancia al eclipse dándole un sentido de naturalidad con situaciones humorísticas totalmente intrascendentes. En realidad, durante el fenómeno la única *catástrofe* que sucede es un *eclipse* metafórico de causas totalmente humanas. Los diversos juegos de palabras con el concepto de *eclipse* también debían de ayudar a entender el fenómeno astronómico. La obra enseña, asimismo, cómo tomar precauciones para ver el eclipse siguiendo las mismas directrices de Ortiz Gallardo. También resulta significativo que se omita cualquier referencia al poder mágico atribuido a la Noche de San Juan. Por consiguiente, aunque el elemento didáctico más explícito es la ilustración del libreto, la obra –tanto leída como representada– también incluía una interesante función pedagógica, aunque fuera disimulada dentro del humorismo propio del género.

En consecuencia, esta obrita se puede calificar como *ilustrada* en los dos sentidos que tiene el término en castellano: por una parte sigue las directrices del pensamiento ilustrado por su intencionalidad pedagógica enseñando la naturaleza inofensiva de los eclipses; y, por otra parte, su libreto incluye el grabado, copia del de Ortiz Gallardo, que ayudaba a entender el fenómeno astronómico. Es, pues, un significativo ejemplo de cómo un género popular –o *popularista*–, teóricamente situado *al margen* de la preceptiva oficial, podía realizar, en la práctica, enriquecedoras simbiosis con una ideología más elitista usando sus herramientas más útiles y eficaces: el entretenimiento, el humor, la diversión y el goce auditivo.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR PIÑAL, Francisco. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII. Volumen 6*. Madrid: CSIC, 1983.
- ALIER, ROGER. *L'òpera a Barcelona. Orígens, desenvolupament i consolidació de l'òpera com a espectacle teatral a la Barcelona del segle XVIII*. Barcelona: Societat Catalana de Musicologia, 1990.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y LOLO, Begoña (eds.). *Teatro y música en España: los géneros breves en la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid: CSIC/UAM, 2008.
- AMAT I CORTADA, Rafael d'. *Calaix de sastre, I, 1769-1783*. Copia manuscrita del original, Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona Ms. A-201.
- AMAT I CORTADA, Rafael d'. *Calaix de sastre*. Edición parcial por Ramon Boixareu. Barcelona: Curial, 1982.
- BOMBI, Andrea. «Martín y Soler, Valencia, Europa». En LINK, Dorothea y WAISMAN, Leonardo J. (eds.). *Los siete mundos de Vicente Martín y Soler. Actas del Congreso Internacional*. Valencia: Institut Valencià de la Música, 2010, pp. 69-90.

- BOTTI, Domenico. *Introducción para presentarse al público de la Muy Ilustre Ciudad de Barcelona. En el día 19 de Abril de 1778, la Compañía de Cómicos, Españoles de la misma, cuyo Impresario es Domingo Botti*. Barcelona: Generas, 1778.
- CAPEL, Horacio. *Geografía y matemáticas en la España del siglo XVIII*. Vilassar de Mar: Oikos-tau, 1982.
- COTARELO, Emilio. *Don Ramón de la Cruz y sus obras. Ensayo biográfico y bibliográfico*. Madrid: Imprenta de José Perales y Martínez, 1899. Edición *online*: Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009 <<http://www.cervantesvirtual.com>> [consulta: 10 de agosto de 2013].
- DI PINTO, Mario. «Il diavolo a Madrid. Scienza e superstizione in Torres Villarroel». *Filologia e Letteratura*, 1962, 30, pp. 198-224.
- GONZÁLEZ TROYANO, Alberto. «En torno a la tonadilla escénica», en ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y CHECA BELTRÁN, José (eds.). *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar y Piñal*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, pp. 487-492.
- HAI DT, Rebecca. *Women, Work and Clothing in Eighteenth - Century Spain*. Oxford: Voltaire Foundation, 2011.
- LE GUIN, Elizabeth. *The Tonadilla in Performance. Lyric Comedy in Enlightenment Spain*. Berkeley: University of California Press, 2014.
- Letra de la tonadilla a siete: intitulada de el eclipse que se cantará en el Teatro de la muy Ilustre Ciudad de Barcelona. Puesta en musica por Jacinto Valledor, maestro de dicho teatro. Año 1778*, Barcelona: Carlos Saper y Pi, 1778 (Biblioteca de Catalunya, Fondo Subirà P2 C44).
- LOLO, Begoña y LABRADOR, Germán. *La música de los teatros de Madrid. Vol. I: Antonio Rosales y la tonadilla escénica*. Madrid: Alpuerto, 2005.
- MARTÍNEZ, Manuel. «Noticias que da Manuel Mrz, al Cavallero Cor<sup>or</sup> y S<sup>res</sup> Comisarios de la forma<sup>a</sup> de Comp<sup>s</sup> De las partes de que tiene noticia, que puedan ser utiles p<sup>a</sup> dar gusto al Publico e esta Corte, y como se le pide» [1781]. Archivo de la Villa de Madrid, Secretaría 2-460-1.
- MERCADIER, Guy. *Diego de Torres Villarroel. Máscaras y espejos*. Salamanca: Ediciones de la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura, 2009.
- ORTIZ GALLARDO, Judas Tadeo. *Almanak y calendario general. Diario de cuartos de luna [...] compuesto por el Gallardo Astrónomo Salmantino Don Judas Tadeo Ortis Gallardo y Villarrol, Profesor de matemáticas, de la Universidad de Salamanca*. Barcelona: Pablo Campins, 1778. Ejemplar consultado: Archivo Histórico de Sabadell, D3 13320, en un volumen faticio con el título *Calendarios 1754 a 1790*.
- ORTIZ GALLARDO, Judas Tadeo. *Puntual noticia y fiel demostración del grande futuro eclipse de Sol para el día 24 de Junio de este presente año de 1778, segun el Meridiano, y altura de Madrid*, Barcelona: Raimundo Martí, 1778. Hay dos ejemplares en la Biblioteca de Catalunya, F. Bon. 6766 y 2-II-55/22. Existe otra edición sin año (Barcelona: Carles Gibert i Tutó) localizada en la Biblioteca de Catalunya, Arx. 833.
- PAR, Alfonso. «Representaciones teatrales en Barcelona durante el siglo XVIII». *Boletín de la Real Academia Española*, 1929, 16, pp. 326-346 y 492-513.
- PESET, José Luis. «Torres Villarroel y el arte de hacer pronósticos». En PÉREZ LÓPEZ, Manuel María y MARTÍNEZ MATA, Emilio. *Revisión de Torres Villarroel*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998, pp. 69-78.

- PESSARRODONA, Aurèlia. «Catálogo descriptivo de libretos de tonadillas impresos en Barcelona en el siglo XVIII». *Recerca Musicològica*, 2006, 16, pp. 17-63.
- PESSARRODONA, Aurèlia. «Aportaciones al estudio del uso del catalán en el teatro barcelonés del siglo XVIII a partir de la tonadilla escénica». En ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y LOLO, Begoña (eds.). *Teatro y música en España: los géneros breves en la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Universidad Autónoma de Madrid, 2008, pp. 117-131.
- PESSARRODONA, Aurèlia. «La tonadilla escénica a través del compositor Jacinto Valledor (1744-1809)». Tesis doctoral inédita dirigida por el Dr. Francesc Bonastre. 3 vols. Universidad de Barcelona, 2010.
- PESSARRODONA, Aurèlia. «La mujer como mujer en la tonadilla a solo dieciochesca». *Bulletin of Spanish Studies*. En vías de publicación.
- PLA, Manuel *et al.* *La «tonadilla» del segle XVIII i Catalunya*. Est. y transc. de A. Pessarrodona. Barcelona: Trufó, 2008.
- POPE, Randolph D. «La astuta ciencia de Torres Villarroel». *Revista Hispánica Moderna*, diciembre 1996, 49-2, pp. 407-418.
- REAL RAMOS, César y ALCALDE CUEVAS, Luis. «La tonadilla: un capítulo de la historia del espectáculo del siglo XVIII», en KLEINERTZ, Rainer (ed.). *Teatro y música en España (siglo XVIII)*. Actas del Simposio Internacional (Salamanca, 1994). Kassel/Berlin: Reichenberger, 1996, pp. 125-145.
- RODRÍGUEZ, Sandalio. *Renacimiento universitario salmantino a finales del siglo XVIII. Ideología liberal del Dr. Ramón de Salas y Cortes*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1979.
- ROMERO FERRER, Alberto. «Dionisio versus Apolo. Risa, provocación y erotismo en el teatro ilustrado: las estrategias de la tonadilla escénica». *El Bosque*, 1994, 9, pp. 105-11.
- SALA VALLDAURA, Josep Maria. *El sainete en la segunda mitad del siglo XVIII. La Mueca de Talia*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 1994.
- SALA VALLDAURA, Josep Maria. «El papel del abate en Ramón de la Cruz». En *id.* *Caminos del teatro breve del siglo XVIII*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida-Pagès Editors, 2010, pp. 255-279. Reedición de un artículo originalmente publicado en *El teatro español del siglo XVIII*. Lleida: Universitat de Lleida, 1996, vol. II, pp. 707-734.
- SARRAILH, Jean. *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica, 1957.
- SUBIRÀ, José. *La tonadilla escénica*. 3 vols. Madrid: Tipografía de Archivos, 1928-1930.
- SUBIRÀ, José. *La tonadilla escénica. Sus obras y autores*. Barcelona, Labor, 1933.
- SUBIRÀ, José. «Otra tonadilla catalana». *Diario de Barcelona*, 16 de julio de 1968.
- TORRES VILLARROEL, Diego. *Aviso cierto y prevención puntual que del eclipse de sol hace al público el Dr. Don Diego de Torres Villarroel, Cathedratico de Mathematicas de la Universidad de Salamanca, jubilado por el Rey nuestro Señor*. Barcelona: Thomas Piferrer, [1764]. Consultable *online* en el Catálogo y Biblioteca Digital de Relaciones de Sucesos (siglos XVI-XVIII), <www.bidiso.es> [última consulta: agosto 2013].
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *Aviso seguro, perfil y puntual, y conjeturas con sus interca-dillas y trompicones del eclipse visible del sol en el dia 13. de junio de 1760*. Madrid: Joachin Ibarra, 1760. Consultable *on-line* en la Biblioteca Digital Hispánica: <http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es> [última consulta: agosto 2013].
- TORRES VILLARROEL, Diego de. *Plan geográfico nunca visto en España ni representado por sus anteriores astrólogos. Manifestanse en el todas las tierras, que padecerán la obscu-*

ridad de el Eclipse de Sol de el dia cinco de Agosto de este presente año de 1766, con toda la diversidad de sus Phases y Apariencias. Salamanca: Antonio Villagordo [1766]. Consultable *on-line* en la Biblioteca Digital Hispánica: <<http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es>> [última consulta: agosto 2013].

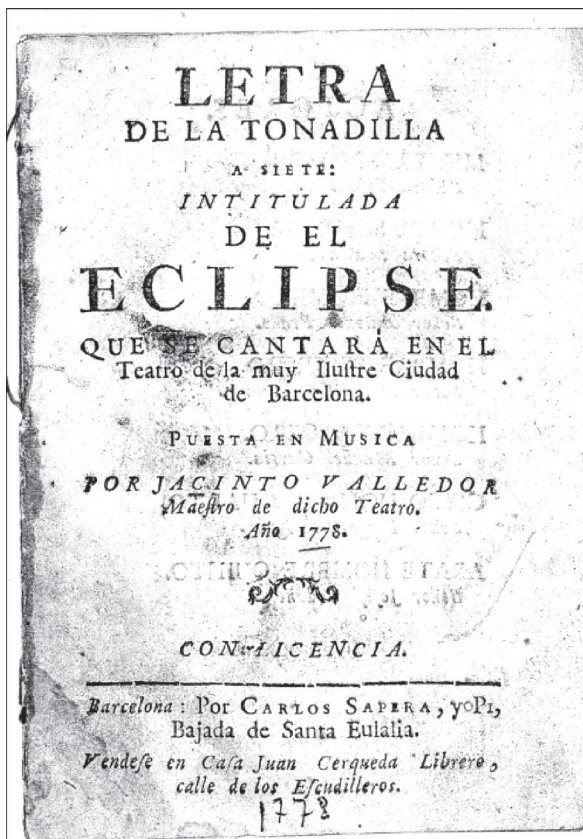
ULLOA, Antonio de. *El eclipse de sol con el anillo refractario de sus rayos, la luz de este astro vista a través del cuerpo de la luna [...] observado en el Océano en el Navío El España*. Madrid: Imprenta de D. Antonio de Sancha, 1779. Consultable *on-line* en la Biblioteca Digital Hispánica: <<http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es>> [última consulta: agosto 2013].

ZAVALA, Iris. «Utopía y astrología en la literatura popular del setecientos: los almanaques de Torres Villarroel». *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 1981, 33, pp. 196-212.

#### APÉNDICE: EDICIÓN CRÍTICA DEL LIBRETO DE *EL ECLIPSE*

Lámina 4

PORTADA DE *EL ECLIPSE*





## CRITERIOS DE EDICIÓN

Sigo los mismos criterios que utilicé en mi tesis doctoral para la edición crítica de los libretos de tonadillas impresos en Barcelona en los años 1770<sup>65</sup>. He optado por la normalización de la puntuación, del uso de mayúsculas y minúsculas y de los fonemas b/v, c/q, g/j, x/j. También he conservado los arcaísmos del texto y las expresiones no recogidas en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia de la Lengua Española –siempre en cursiva–, sobre todo los necesarios para la regularidad métrica. En referencia a las intervenciones habladas, he creído conveniente indicarlas con el término «parola» –y «canta» o «cantan» al retomar la música– buscando un criterio que unifique la enorme divergencia que existe entre los libretos. He añadido acotaciones –entre corchetes– necesarias para indicar lo que sucede en la tonadilla. También he optado por desarrollar las abreviaturas de los nombres de los personajes –o actores–, salvo en aquellos casos en que no se sabe con seguridad el nombre del personaje.

El aspecto más complejo ha sido decidir cómo indicar las repeticiones de los versos, interesantes para vislumbrar su posible forma musical, sin entorpecer la correcta lectura del texto. Para ello he optado por asteriscos y barras inclinadas en superíndice: los asteriscos indican las veces que el verso se repite y las barras inclinadas se refieren bien a la repetición de versos anteriores bien a la repetición de solo un fragmento del verso.

Asimismo, he intentado respetar al máximo la métrica dividiendo a menudo versos que en los originales aparecen juntos o mal separados. También he mantenido palabras no del todo correctas según la normativa actual para respetar la métrica.

«Dramatis personae» (extraído de la p. 2 del libreto impreso):

Mujer Primera	Señora Felipa Alcaraz
Mujer Segunda	Señora María Ramos
Hombre Primero	Señor Antonio Prado
Hombre Segundo	Señor Ildefonso Navarro
Hombre Tercero	Señor Manuel García
Ciego Hombre Quarto	Señor Diego Rodríguez
Abate Hombre Quinto	Señor Josef Ordóñez

## Fuente

*I LETRA de la tonadilla a siete: intitulada de el eclipse...* (Barcelona: Carlos Sopera y Pi, 1778; BC, Fondo Subirà P2 C44).

65. PESSARRODONA, Aurèlia. «La tonadilla escénica a través del compositor Jacinto Valledor (1744-1809)». *Op cit.*, vol. III, pp. 6-8.

## Otras ediciones

SUBIRÀ, José. *La tonadilla escénica. Sus obras y autores*. Barcelona: Labor, 1933, pp. 201-206.  
PESARRODONA, Aurèlia. «La tonadilla escénica a través del compositor Jacinto Valledor (1744-1809)». *Op. cit.*, vol. III, pp. 54-57.

PRADO Desde la mañana,  
que esperando estoy  
el famoso eclipse  
visible del sol.  
Traigo el almanaque 5  
[de] conocido autor,  
también el impreso  
que se publicó.  
Yo no sé leerlos  
pero sé bien yo, 10  
que a las tres y media  
será la función.\*  
Me lo dijo anoche  
Cosme el sangrador,  
y no hay que dudarlo 15  
de su observación.\*  
(*Repara a los otros.*)  
¿Mas qué es lo que veo?  
el tío Simón,  
Perico y la Juana;  
¡Oh, qué confusión! 20  
Vaya, ya lo dije  
que hemos de ver hoy,  
la cosa más rara  
que se imaginó

*Alfonso con su vidrio se levanta y dice a Prado.*

ALFONSO Buenas tardes, Roque, 25  
¿Tu también, *musso*<sup>66</sup>?  
PRADO Y bien, ¿qué le importa  
al *sor borinot*<sup>67</sup>?\*

*Vuelve a su puesto.*

ALFONSO Esto es bello puesto,  
quedito aquí estoy, 30

66. «Búho» en catalán.

67. *Sor*: deformación de «señor»; *borinot*: «moscardón» en catalán.

- y por el vidrillo  
verélo a primor.\*
- GARCÍA *(Con un papel.)*  
Yo observarlo todo  
espero mejor  
por el agujero 35  
de este papelón.
- RAMOS Me han dicho que al punto  
que se eclipse el sol,  
moriremos todos,  
no lo creo yo. 40
- FELIPA No todos, María,  
que por eso estoy  
sin comer bocado  
que es gran prevención.\*
- PRADO Yo vine sangrado. 45
- ALFONSO Y purgado yo.
- GARCÍA Yo sólo he bebido  
agua de limón.\*
- TODOS Oh, qué lindo chasco  
llevaremos hoy 50  
sino es el eclipse  
como se pintó.\*  
Observemos todos,  
tengan atención,  
que la hora se acerca 55  
de cubrirse el sol.\*\*\*\*
- DIEGO *(De ciego con la zaxilla.)*  
Aunque con los ojos turbios  
y que del todo soy ciego  
a este puesto paso a paso  
a ver el eclipse vengo. 60  
Dicen que los animales  
se caerán toditos muertos,  
quedarán muchos sin vista  
y verán los que son ciegos.\*

*(Parola.)*

- PRADO Oh, Jaime, ¿que ha venido usted a ver el eclipse?
- DIEGO Sí, señor.
- PRADO Hombre, que más eclipse que sus ojos de usted.
- DIEGO Aunque los tengo en tinieblas, tengo bastante claras las orejas.
- PRADO ¡Ah! Con que usted ve por las orejas, como los gigantones por otra parte.
- DIEGO Es así. ¿Tardará mucho el eclipse?

PRADO Yo creo que si usted espera hasta verlo, tardará mucho tiempo.  
DIEGO Puede ser que los que vean mucho, lo vean lo mismo que yo.

*Sale el Abate con un cristal grande.*

*(Cantan.)*

ABATE Dicen todos que el eclipse 65  
traerá cosas espantosas;\*  
con mi cristal de Venecia  
si quiero las veré todas.\*  
Aquí me vengo a este sitio  
que para verlo me acomoda; 70  
[*(Mirando a la Ramos.)*]  
¿pero qué es esto que veo?  
^Voy a hablarla,\* /a aquella moza.\*

*(Parola.)*

Dios guarde à usted, señorita.  
RAMOS A un lado, que me sofoca.  
ABATE ¿Ha venido usted a ver el eclipse?  
RAMOS Sí, señor.  
ABATE ¿No tiene usted miedo de ver al sol en lobregueces?  
RAMOS Más miedo tengo de ver a usted junto a mí.

*[(Cantan.)]*

ABATE Para, para ver el eclipse\*  
vine a este puesto,\* 75  
pero me han eclipsado  
tus ojos bellos.\*/\*\*68  
RAMOS Cosa increíble  
que el sol vista de abate  
para el eclipse.\*/\*\*69 80  
ABATE A las, a las cuatro en tinieblas\*  
nos quedaremos,\*\*  
pero yo al ver tu cara  
me quedé ciego,  
pero, pero yo al ver tu cara 85  
me quedé ciego.\*/\*\*70

68. Se repiten las dos primeras sílabas en la segunda aparición del verso heptasílabo: «pero, pero me han eclipsado».

69. Íd.

70. Íd.

- RAMOS Tenga paciencia  
que a las seis creo tenga  
vista perfecta. \*/\*\*\*71
- TODOS Miremos, miremos 90  
qué se llega a ver.
- ABATE Que el sol por un lado.
- TODOS Se va a oscurecer. \*/\*
- PRADO Mientras todos miran  
voy a pretender 95  
eclipsarles algo\*  
que pueda coger.
- DIEGO Miremos, miremos.
- PRADO ¿Pues tú qué has de ver  
si siempre en tinieblas? 100
- ALFONSO Silencio, atended.\*
- RAMOS ¡Qué miedo /que tengo,\*
- ABATE ¿Señora, de qué?\*
- RAMOS De ver a *usté* /al lado,\*
- ABATE ¿Pues soy Lucifer? 105
- RAMOS Quién sabe un abate  
lo que puede ser.
- FELIPA (*A Alfonso.*)  
Déjeme usted el vidrio  
para verlo bien,  
yo nada distingo. 110
- ALFONSO Todos atended\*  
que el sol ahora mismo  
se va a oscurecer,  
se va, se va,  
se va a oscurecer. \*/\* 115

*Miran todos, unos por vidrios, otros por papeles y el Ciego está con un papel picado mirando al sinistro lado por donde sale el sol y el Abate mirando a la Ramos.*

- PRADO Pues que ya están divertidos  
yo me voy a prevenir,  
hurtándoles lo que pueda  
para marcharme de aquí.
- ABATE (*A la Ramos.*)  
Vea usted, señora, el sol 120  
por mi cristal transparente.
- PRADO Vea usted mientras que quito  
la caja a este penitente. (*Le quita la caja.*)

- FELIPA Dicen que el sol tocará  
de la tierra casi encima. 125
- PRADO Yo tocaré este reloj  
si acaso es de campanilla.  
(*Le quita el reloj.*)
- DIEGO Cuando se obscurezca bien  
avisame tu, muchacho.
- PRADO Deja que yo te obscurezca 130  
lo que encuentro en este lado.
- DIEGO ¿Quién me toca? ¡Fuera digo!  
(*Le da un palo.*)
- PRADO Desviémonos a un lado,  
éste ha sentido el eclipse.  
y le quiera dar de palos. 135
- GARCÍA Dicen que nos quedaremos  
lo propio como en tinieblas.
- PRADO No es verdad, mas que ese modo  
quedarán tus faltriqueras.  
(*Le quita los pañuelos.*)
- RAMOS Que se volverá de noche, 140  
a mí me han asegurado.
- PRADO De noche se volverá  
todo lo [que] os he robado.  
(*Le quita el delantar [sic]*)
- ALFONSO Yo creo será mentira  
lo que dice el papelón. 150
- PRADO Mentira será, mas esto  
es verdad, juro a bríos,  
y pues están divertidos  
por este lado me voy,  
a meterme en algún *beco*<sup>72</sup> 155  
y a escurrirme con primor,  
antes que estos echen menos  
lo que con mi aplicación  
y tantos años de estudio  
aplicarles pude yo. 160
- LAS DOS Allí se distingue  
Allí yo diviso,  
del sol y la luna  
campal desafío.

72. Esta palabra no aparece en ninguna edición del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia de la Lengua, pero en la última edición del *Gran diccionari de la llengua catalana* (consultable *on-line*) viene como «*Al segle XVIII, immigrant temporal italià (sobretot piemontès i llombard) instal·lat a Catalunya com a hostaler, taverner o pastisser*» y se aplicaría también como sinónimo de taberna o posada.

DIEGO Yo no veo nada, 165  
y muy bien atisbo.\*  
UNOS Jesús qué locura,  
qué gran desatino,\*  
grande ha sido el chasco  
del Salamanquino.\* 170

*Míranse todos y echan [de] menos lo que les han robado.*

ABATE ¿Qué es esto que advierto?  
ALFONSO ¿Qué este que miro?  
GARCÍA A mí me han robado.  
LAS DOS Pues a mí lo mismo.  
DIEGO ¿Salió ya el eclipse? 175  
TODOS ¿Adónde habrá ido?  
FELIPA Vamos a buscarle.  
DIEGO De aquesto me río.  
Con tantos ojazos  
quedaron lucidos, 180  
pero a mí sin vista  
no se han atrevido.  
TODOS Por Dios, que el eclipse  
ha estado lucido.  
FELIPA En casa del Beco<sup>73</sup> 185  
creo se ha metido.  
RAMOS La burla ha toditos  
nos ha comprendido.  
ABATE Vamos al instante  
que lejos no ha ido. 190  
TODOS Y ABATE  
Marcha/marcho tú/yo a buscarle.  
que ya te seguimos/ veniros conmigo.\*\*<sup>74</sup>

*Sala de Beco, sentado Prado en una mesa, y mozos por allí en acción de servir a la mesa.*

PRADO No ha sido mala la burla  
que a los tontos he pegado,  
ellos no han visto el eclipse 200  
pero han quedado eclipsados.  
Venga de beber  
que voy a brindar,\*  
[(*Ve que se acercan los demás.*.)]  
¡Ay, triste, / que vienen!\*

73. Véase la nota anterior.

74. La primera persona se refiere al Abate.

*Salen al bastidor los que fueron a buscarle.*

- TODOS No te escaparás.\*\*\* 205  
 ABATE Ladrón insolente,  
 aquí morirás\*  
 pues nos has robado.  
 PRADO Señores, es verdad.  
 TODOS Que muera, que muera. 210  
 PRADO Señores, piedad.  
 que ha sido una burla  
 y aquí todo está.  
 ABATE No tiene remedio,  
 aquí morirás. 215  
 TODOS Que muera, que muera.  
 MUJER Perdonadle ya  
 que lo suplicamos.  
 TODOS Perdonado está.  
 ABATE Pues de aquesta suerte 220  
 acábase ya,  
 pero antes unidos  
 con bulla y solaz  
 el eclipse todos  
 han de celebrar  
 TODOS Bien dices, bien dices, 225  
 pues a merendar,  
 y la tonadilla  
 se va a rematar,  
 que viva el eclipse  
 día de San Juan. 230  
 TODOS Que viva, que viva  
 por eternidad.  
 UNOS Viva la tonadilla.  
 TODOS Viva, viva.  
 UNOS Viva quien la cantó. 235  
 TODOS Viva, viva.  
 UNOS Vivan los mosqueteros.  
 TODOS Viva, viva.  
 UNOS Viva quién la escuchó.  
 TODOS Viva, viva, 240  
 agur, queridos mios,  
 queridos mios,  
 hasta mañana, adiós,  
 adiós, adiós.\*

FIN